

El trading como alternativa de trabajo

Ruben Darío Rendón-Ordoñez*

El *trading* es un negocio en el cual las personas estudian los mercados financieros para invertir en diferentes productos financieros con el objetivo de sacar una rentabilidad; el *trading* se ha convertido en una actividad cada vez más usada como camino para alcanzar la anhelada libertad financiera.

El *trading* ofrece a las personas una gran cantidad de oportunidades para trabajar desde cualquier lugar del mundo, a cualquier hora y con la facultad de producir dinero en cantidades inimaginables; después de todo, también posee la propiedad de la liquidez, por lo que en tan solo unas horas puedes cobrar el dinero realizado y gastarlo sin tener que esperar hasta los últimos días del mes.

En el *trading* se pueden negociar desde acciones de grandes empresas que coticen en las bolsas financieras del mundo, hasta contratos de jugo de naranja o piernas de cerdo, pasando por metales, productos energéticos, divisas y hasta productos intangibles que han sido creados por la gran cantidad de *especuladores* que están frecuentando los servidores donde se mueven los precios para inscribir sus órdenes de compra o de venta.

Una persona debe buscar las herramientas para poder detectar cuándo un precio es barato y cuándo ese mismo precio es caro; cuándo logra una estrategia que le indique estos dos puntos entonces solo le queda ejecutar las ordenes de compra y de venta en el lugar indicado.

Hasta este punto todo parece tener sentido, pero el asunto comienza a salirse de los límites si acotamos ciertas características del mundo bursátil que lo hacen diferente a ese mundo en el que estamos acostumbrados a vivir; ¿Alguna vez has pensado en comprar algunos dólares y que nunca te sean entregados? ¿Qué tal si compras algunos barriles de petróleo, pero nunca llega el vehículo cargado con la mercancía? ¿Te parece legal vender algunas onzas de oro sin poseerlo? ¿Qué te parece comprar unos 10.000 dólares de trigo con solo tener 1.000 dólares en tus bolsillos o en tu cuenta? Todo lo anterior es posible con el *trading*.

En el *trading* se puede vender sin necesidad de poseer lo que estás vendiendo y a esto se le llama una venta al descubierto o un “corto”, también puedes comprar mil toneladas de trigo sin preocuparte por el espacio para almacenarlo o cuánto tardarías en consumirlo; un especulador es aquella persona que compra y vende

Información del autor

* Tecnólogo en gestión comercial y negocios, Administrador de empresas, especialista en inversión bursátil y Master en psicología de las inversiones. Director internacional de coaching en inversión bursátil en Day Trading Academy Español y Mentor personal para el éxito.

Correspondencia

rubenrendon515@gmail.com

© 2018 Universidad La Gran Colombia. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution License 4.0, que permite el uso ilimitado, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el autor original y la fuente se acrediten.

Cómo citar

Rendón-Ordoñez, R. El trading como alternativa de trabajo. *Contexto* 7, 1-4.



“activos financieros” sin tener interés directo en aquello que está comerciando, en su lugar, lo que el especulador busca es tomar beneficio de las variaciones de precio de dichos activos.

El *trading* viene del comercio de materias primas, actividad que vio necesaria la regularización de los involucrados, mediante entidades que asegurarán el cumplimiento de las entregas y los pagos de los contratos previamente pactados. Con el paso de los días, se fueron haciendo frecuentes las visitas de especuladores a los entes de comercio que hoy día llamamos “Bolsas”; dichas personas asistían a estos lugares con el objetivo de firmar contratos de compra o venta de materias primas para posteriormente firmar contratos contrarios a los iniciales para que en lugar de entregar la mercancía o tener que pagar para recibirla, pudieran tomar beneficio de las variaciones de los precios.

Fueron las bolsas las que detectaron las oportunidades de ofrecer productos que no requieran entregas, productos financieros intangibles exclusivos para los especuladores.

Cuando se habla de vender sin entregar y comprar sin recibir los productos, usualmente se trata de productos derivados, estos son productos financieros cuyo valor de negociación, toma base en el precio de otro activo al que se le llama “activo subyacente”, Los activos que se usan como subyacentes son las acciones, materias primas (*commodities*), índices bursátiles, etc.

Existen productos intangibles diferentes de los derivados como índices bursátiles que son índices de referencia que se forman con un conjunto de valores cotizados en una bolsa de valores, el mercado Forex que indica la negociación de divisas a nivel mundial, entre otros; algunos más costosos, unos más volátiles en el movimiento de su precio, algunos más regulados que otros e incluso algunos ilegales en variados países.

Cada uno de los anteriores productos, al igual que las acciones de empresas, los bonos del estado y los productos bancarios de renta fija tienen sus propias características y de acuerdo a esas características, las personas eligen cual producto transar y como diversificar su portafolio de *trading*.

Cuando una persona se encuentra interesada en sumergirse en el mundo del *trading*, debería seguir un proceso que comprende el estudio, la práctica, la apertura de la cuenta y finalmente la operativa que desemboca las ganancias o las pérdidas y, lamentablemente para la gran mayoría de los *traders* novatos, son más frecuentes las segundas que las primeras. Un gran porcentaje de las personas que ingresan al mundo del *trading*, pierden dinero en lugar de ganarlo y para explicar esto, basta con saber que este negocio se trata de un intercambio de dinero entre *traders*, quienes especulan el movimiento futuro del precio, basados en diferentes tipos de análisis y finalmente cobran o pagan los resultados, formando una ecuación de suma cero; por supuesto, así como en las finanzas del mundo en general, pocas personas se quedan con la mayor cantidad de dinero.

Cuando un *trader* logra sacar adelante su proceso de estudio y posteriormente puede extraer dinero de los mercados financieros de una manera consistente mes tras mes, entonces obtiene *el trabajo perfecto* debido a las libertades que ofrece esta actividad, libertad financiera, libertad de espacio y libertad de tiempo, entre otras, pero para poder llegar hasta este nivel, se deben superar muchísimos obstáculos que conlleva el buen desempeño como especulador de los mercados financieros. Dichos obstáculos que puede enfrentar una persona se deben en gran parte al factor psicológico y no al factor técnico, puesto que en esta actividad es imposible no perder y dada la concepción que normalmente se tiene de las pérdidas, se causan traumatismos en diferentes grados, que generan variadas reacciones emocionales que desembocan pérdidas. Para un *trader* debe ser absolutamente normal, terminar un día de trabajo perdiendo dinero y debe comprender

que ese día simplemente hace parte de una serie de días del mes que conforman el resultado final, por lo cual debe mantenerse dentro de la estrategia para poder conservar las probabilidades de su lado.

Los análisis que llevan a cabo los especuladores, para la toma de decisiones dentro de su operativa, tienen una división básica entre *análisis fundamental* y *análisis técnico*. Los analistas fundamentales son aquellos especuladores que basan su toma de decisiones en las noticias o información de eventos, reportes y a veces hasta información privilegiada, cosa que es ilegal.

Los analistas técnicos, por su parte, son aquellos especuladores que analizan los movimientos del mercado únicamente usando estadísticas, modelos matemáticos, herramientas gráficas e indicadores; una vez que el analista técnico tiene todos los ingredientes de su estrategia, debe disparar sus órdenes tal y como lo considera dicha estrategia.

Tanto analistas fundamentales, analistas técnicos o personas que toman el *trading* como un juego o como *hobbie*, se mueven en diferentes marcos de tiempo; transacciones desde segundos y minutos hasta operaciones de años y décadas, donde cada *trader* busca obtener ganancias de diferentes formas. Los *traders* que usan transacciones de segundos o baja cantidad de minutos se definen como *scalpers*, ya que esta categoría de especulación es definida como *scalping*. Los *traders* que trabajan con transacciones de minutos a varias horas, se consideran *day traders* o *traders* intradía, posteriormente podemos encontrar aquellos *traders* que operan en periodos de días a semanas y muy rara vez algunos meses, estos *traders* son conocidos como *swing traders* o *traders* de mediano plazo. Finalmente nos encontramos con el *position trading* o *trading* de largo plazo con aquellas personas que buscan dividendos, intereses y en pocas ocasiones hacerse dueños de una compañía con el paso de los años.

No son pocas personas interesadas en un trabajo que contenga las características del *trading* puesto que actualmente con el uso de la información de

manera electrónica, muchas personas buscan ganar dinero sin necesidad de dirigirse hacia una oficina para prestar sus servicios de manera presencial; los beneficios que se obtienen cuando se logra la *rentabilidad consistente en el tiempo* son bastante buenos, sin embargo los costos en el proceso de estudio y práctica, son directamente proporcionales; muy buenos beneficios, por altos costos. Los costos no se detienen únicamente en el factor económico, sino que también conlleva un costo de tiempo, costo emocional, sacrificio, voluntad y disciplina.

Según las estadísticas, para poder alcanzar el éxito como *trader*, una persona debe ser la primera en una carrera de 20 participantes; partiendo del hecho de que todas las personas que ingresan en el mundo del *trading*, tienen alto interés en la producción de dinero, entonces fácilmente una persona cae en una guerra emocional consigo misma que lo lleva a ser víctima de la psicología de las masas que lo lleva directamente hacia el fracaso porque, sin duda alguna, la emocionalidad hace que las personas compren un activo financiero justamente cuando deberían estarlo vendiendo y viceversa.

Los profesionales de este campo han sabido detectar mediante la psicología de masas, aquel momento en el cual los *traders* poco experimentados se llenan de avaricia y entonces es buen tiempo para vender y en el caso contrario de un mercado descendente, los profesionales detectan cuando los *traders* novatos tiene miedo y se crean grandes oportunidades de compra a precios relativamente bajos.

Según los inversores exitosos de la historia, para una persona que acaba de ingresar al *trading*, el éxito va a estar marcado por el manejo de las emociones más que por el manejo de la técnica de compra y venta en los mercados financieros; asunto difícil de aceptar para la gran mayoría de gente y por ende se puede observar como muchas personas llevan a la quiebra sus cuentas en los primeros días, semanas o meses de operativa.

Para acogerse a esta alternativa de trabajo se requiere de algunos recursos como un computador,

una conexión a internet, un *software* que se define como *plataforma*, una cuenta de *broker* y una conexión con la bolsa en la cual se van a realizar las transacciones. Según el producto y la bolsa en la cual se vaya a especular, los costos de estos recursos varían; desde un computador portátil básico hasta un servidor de vanguardia y desde cuentas de 5 dólares hasta las carteras de los bancos centrales con billones de dólares; todo lo anterior es apto para realizar la actividad definida en este artículo como “*trading*”.

Para hacer que el sistema bursátil funcione se requieren más empresas que la bolsa. Se requiere inicialmente de los *traders* que son quienes colocan el dinero para sostener el sistema, se requiere de una empresa proveedora de *software* para la colocación de las órdenes de compra y venta, se requiere de *brokers*, bancos y en algunas ocasiones otros entes adicionales para efectuar los retiros de dinero, una vez que han sido producido.

Actualmente muchas personas se suman a las largas listas de licitantes de un título de *trader* profesional

que únicamente lo establece el hecho de ser rentable de manera consistente en el tiempo. Si bien esta buena alternativa de trabajo promete facilidades, libertades y capacidades, debe reconocerse también que conlleva muchas dificultades en su proceso.

Quienes inician una carrera como *traders*, se enfrentan a sí mismos, ya que normalmente las operativas se llevan a cabo de manera solitaria y para poder tomar transacciones en un mercado financiero se debe llevar a cabo un análisis previo que suele verse afectado por el autosabotaje que se realizan las personas a si mismas.

En el *trading* sucede algo similar a lo que sucede con el juego, cuando los apostadores de casino se van saliendo de los estribos una vez que absorben una racha muy perdedora y también cuando adquieren una racha muy ganadora; en ambos casos se es víctima de una ludopatía en diferentes niveles dependiendo de la persona y de la situación.